

buscada religiosidad laica, el nuevo paradigma—, cierran este erudito estudio que interesará no sólo —ni fundamentalmente— al hombre preocupado por su medio ambiente, sino al intelectual deseoso de incorporar un área de pensamiento socio-político casi desconocida.

El autor expone la conclusión de que “la naturaleza no solo político-social, sino también cultural, espiritual y religiosa del movimiento ambientalista contemporáneo, encuentra comprendida su expresión política en los Verdes de todo el mundo (al menos en la medida en que sean diversos de los tradicionales grupos progresistas de la izquierda” (pág. 338). No podemos dejar de señalar que en el trasfondo se respira una “atmósfera” *New Age*, al menos en algunos de sus aspectos y expositores [Cfr. nuestro: *Raíces ideológicas de la New Age*, en: *Ideas e imágenes*. 3- 125, La Nueva Provincia del 21-XII-1995].

Finalmente una excelente bibliografía le permitirá el acceso a material complementario de primer nivel para avanzar en cada uno de los aspectos y autores desarrollados.

FLORENCIO HUBEÑÁK

**EL DRAGÓN ANTE EL HURACÁN. RETOS
Y ESPERANZAS DE CHINA ANTE EL SIGLO XXI.
Fanjul, Enrique, Madrid, Biblioteca Nueva. 1999, 225 págs.**

Ya lo señalaba claramente Napoleón en el siglo XVIII al afirmar: “cuando China despierte, el mundo temblará”. La mayoría de los analistas americanos que programan el futuro “Imperio global” pronostican que ésta estará en condiciones de ser potencia mundial —al menos a nivel económico— hacia la segunda década del siglo XXI. Es conocida la tesis de que “la guerra por el petróleo” y el dominio del “Asia central” (ex soviética) tiene directa relación con el futuro abastecimiento del petróleo —o estrangulamiento petrolero— a China.

Por estos carriles circula esta obra de Enrique Fanjul, que no es un sinólogo internacional, sino un hombre experimentado en las cuestiones de la China, donde ha vivido durante varios años como consejero comercial de la Embajada de España, asistiendo activamente a las profundas modificaciones que se han producido en las últimas décadas. Su vívida experiencia le ha llevado a escribir previamente otros

dos libros: *Reforma y crisis en China* (Arias Montano, 1991) y *Revolución en la revolución. China del maoísmo a la reforma* (Alianza, 1994).

En este caso Fanjul comienza remarcando que “se ha dicho, y creo que con razón, que el cambio económico que se está registrando en China es la mayor revolución económica de la Historia, en el sentido de que nunca ha habido un colectivo tan grande de población que haya mejorado en forma tan intensa sus condiciones materiales de vida en un período de tiempo tan corto” (pág. 11).

El autor comienza explicando por qué —en su experimentada opinión— China no va a estallar, analizando, luego, el estilo —peculiar— de la reforma llevada a cabo en dicho extenso país, mediante una apertura económica zonal y limitada para aplicar la llamada “economía de mercado socialista”, como también una reforma paulatina de los cuadros intermedios del Partido, para lograr una nueva dirigencia “tecnocrática”, bajo la mirada experimentada y cautelosa de Deng Xiao-ping, el nuevo Mao.

Fanjul asimismo reflexiona si China es un peligro para el mundo, llegando a la conclusión de que la tradicional prudencia “confuciana” —prevista por Kissinger en su momento— llevará a los chinos a integrarse al sistema (?) y —agrega— que hay que colaborar en esa dirección.

De no menor interés es su análisis del papel unificador y modernista cumplidos por Mao y Deng en la China contemporánea, acentuando el pragmatismo —propriadamente chino— del segundo que reemplazó la célebre frase maoísta de “no regalar pescado sino enseñar a pescar” y “hay que gobernar poco pero mal” por “poco pero bien”.

Finalmente merece un párrafo especial el capítulo final en que se estudia la conocida “matanza” de la plaza de Tiananmen, especialmente interesante por tratarse de las consideraciones de un testigo. De primera impresión cabe rescatar que los gobernantes tomaron conciencia del “costo social” de una reforma económica como la emprendida, sin olvidar los riesgos políticos sufridos en situaciones cercanas por Gorbachov en la cercana URSS. A la vez adoptaron medidas económico-sociales destinadas a morigerar dicho costo, como también cambiaron a los responsables más comprometidos de la elite dirigente (“los cabeza de turco”) como el secretario Zhao Ziyang por Jiang Zemin, secretario del Partido en la “reformista” Shangai y ajeno a los sucesos; recientemente “jubilado” por la línea más joven de la dirigencia. Sobre la crisis Fanjul concluye que “pocos años después de la crisis de Tiananmen, todo parecía indicar que ésta en gran medida

había sido olvidada por el pueblo. La apariencia de China había vuelto a la normalidad: se entraba en una nueva fase de auge de la reforma, la actividad económica volvía a ser frenética” (p. 221).

En cuanto a los comentaristas “catastróficos” el autor prevé: “No pienso que China vaya a estallar, ni creo que se vaya a desintegrar territorialmente. Tampoco preveo que se

puedan producir cambios fundamentales, al menos a medio y corto plazo, en su sistema político. El Partido Comunista seguirá siendo, durante un largo período de tiempo, el eje central del poder político” (pág. 14). Sobre el particular me atrevo a sugerir las reflexiones escritas el 17 de febrero de 1987 (¿Son marxistas los dirigentes chinos?, en: *Ideas e imágenes*. La Nueva Provincia).

La obra, sumamente ágil y amena, ilustra con conocimiento del tema, sobre los grandes cambios vividos en la sociedad china, especialmente en sus aspectos políticos y económicos y sugiere cuál es el futuro hacia el que marcha lenta, paciente –pero seguramente– el antiguo “Imperio del Medio”.

FLORENCIO HUBENÁK

UNA STORIA DELLA GIUSTIZIA.

Prodi, Paolo, Bologna, Il Mulino, 2000, 500 págs.

El autor –conocido de estas páginas por la reseña de otras de sus importantes obras como *Il sacramento del potere. Il giuramento politico nella storia costituzionale dell'Occidente* (1992) e *Il sovrano pontefice* (1998)– se desempeña en la cátedra de Historia Moderna en la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Bologna, habiendo estudiado con prestigiosos historiadores como Hubert Jedin y Delio Cantimori, e investiga en el Istituto Storico Italo-germánico en Trento, especialmente temas vinculados con las relaciones entre Iglesia y Estado.

En esta oportunidad nos referimos a su estudio sobre el desarrollo del concepto de justicia a través del tiempo, que subtítulo *Dal pluralismo dei fori al moderno dualismo tra coscienza e diritto*.

En esta obra Prodi, retomando ideas ya desarrolladas en su citado *Il sacramento del potere*, realiza un sugestivo análisis dialéctico entre las normas jurídicas y las morales (“leyes de Dios” y “leyes de los hombres”) a través del desenvolvimiento temporal de la cultura occidental.